

**EL
APADRINAMIENTO
EN SA**



Sexólicos Anónimos: Declaración de Principios

Tenemos una solución. No pretendemos que sirva para todos, pero a nosotros nos resulta muy útil. Si te identificas con nosotros y crees que tu problema puede ser semejante, pasaremos a hablarte de nuestra solución (SA, p. 2).

Al definir la sobriedad no hablamos en nombre de aquellos que no pertenecen a SA. Tan solo podemos hablar en el nuestro. Así, para el sexólico casado, la sobriedad sexual consiste en abstenerse de todo acto sexual consigo mismo o con otras personas, exceptuando a su cónyuge. En la definición de sobriedad de SA el término «cónyuge» se refiere a la pareja en un matrimonio entre un hombre y una mujer. Para el soltero, en la abstinencia de cualquier tipo de actividad sexual. Y para todos nosotros, solteros o casados, *la sobriedad sexual incluye también la victoria progresiva sobre la lujuria* (SA, pp. 193-194).

Aprobada por la Asamblea General de Delegados en febrero de 2010.

El único requisito para ser miembro de SA es el deseo de liberarse de la lujuria y de alcanzar la sobriedad sexual, según la definición de sobriedad de SA.

Cuando dos o más sexólicos se reúnen para alcanzar la sobriedad de SA, según la definición de sobriedad de SA, pueden llamarse un grupo de SA.

Las reuniones que no se adhieren ni siguen la declaración de sobriedad de Sexólicos Anónimos, tal como se establece en la anterior Declaración de Principios adoptada por la Asamblea General de Delegados en 2010, no son reuniones de SA y no pueden llamarse reuniones de SA.

La adenda a la Declaración de Principios fue aprobada por la Asamblea General de Delegados en julio de 2016.



«El apadrinamiento, que debe convertirse en una forma de vida para el grupo, es lo más importante para la recuperación del mismo. Nos dedicamos a los recién llegados en cuerpo y alma, pero ellos han de estar dispuestos a seguir nuestras sugerencias. Estamos aquí precisamente por llevar toda la vida haciendo las cosas a nuestra manera. Nuestras ideas más brillantes son las responsables del estado en el que nos encontrábamos cuando llegamos a SA. Los que estamos sobrios debemos dar a los recién llegados instrucciones firmes y específicas para que se liberen de sus sufrimientos, y trabajando los pasos con ellos, encuentren la seguridad del apoyo de los que estamos sobrios» (*Sugerencias para la recuperación de los grupos*, p. 13).

Introducción

Para la mayoría de los miembros de Sexólicos Anónimos, con independencia del tiempo que llevemos sobrios, el apadrinamiento es la piedra angular de nuestro programa de recuperación. El apadrinamiento, tal como se entiende en todas las fraternidades de doce pasos, se practica de dos maneras: en primer lugar, buscamos un miembro cuya recuperación esté más avanzada que la nuestra y le pedimos que sea nuestro padrino. Después nosotros a su vez, dedicamos con generosidad nuestro tiempo a los miembros que están buscando padrino.

El apadrinamiento es la práctica de seguir unas indicaciones en el trabajo de los pasos y, por otro lado, ayudar a otros a trabajarlos. Confiar en la guía de un padrino nos libera de la carga de tratar de resolver las cosas solos. El apadrinamiento es la fraternidad espiritual en acción. Al trabajar con un padrino, encontramos alivio a la soledad, la duda y la indecisión;

cuando apadrinamos a otros, compartimos la alegría de ver a otros recuperarse. Además, la experiencia práctica que adquirimos al seguir las orientaciones de otro miembro nos ayuda a encontrar el valor, cuando llega el momento, de cumplir la voluntad de nuestro Poder Superior cuando las oraciones del undécimo paso nos dan ese conocimiento.

Seguir la guía de un padrino

«Necesitaba a alguien que tuviera una visión de mí más objetiva que la que yo tenía, aunque esa persona tuviera también sus defectos. (Cada vez que me decidía por un padrino encontraba que tenía defectos lo suficientemente grandes como para justificar mi rechazo si hubiera querido buscar una excusa). Lo que me daba mejor resultado era pedir ayuda y seguir sus instrucciones. Establecimos un contacto regular y hacía lo que me decía. Esto me transformó en una persona dispuesta a aprender y me evitó muchos sufrimientos y pérdida de tiempo» (SA, p. 165).

La idea de rendir nuestra voluntad y nuestra vida a alguien o a algo que no sea nosotros mismos nos trae a la mente conflictos con padres, jefes y otras figuras de autoridad. Palabras como *obediencia*, *docilidad* o *sumisión* eran problemáticas para nosotros, ideas a las que creíamos que debíamos resistirnos si queríamos ser personas íntegras.

La idea de someterse al apadrinamiento reabre todos esos conflictos con la autoridad de nuestro pasado. Al principio nos preguntamos: «¿esta persona me va a decir lo que tengo que hacer con mi vida?» o «¿qué pasaría si me pidiese hacer algo que yo creo que sería perjudicial para mí o para mi familia, como abstenerme de sexo en el matrimonio o asistir a una reunión todos



los días, o dedicar mi tiempo libre a trabajar los pasos con otros en la fraternidad?».

Nos dimos cuenta de que para que funcionara el apadrinamiento, tendríamos que desarrollar la capacidad de seguir unas simples instrucciones. Llegamos al convencimiento de que apadrinarnos a nosotros mismos era un síntoma de la falta de sano juicio con la que llegamos al programa de SA.

Nuestro primer paso, por tanto, fue *despedirnos* a nosotros mismos y buscar a alguien más maduro en sobriedad y recuperación que nosotros.

¿Mi padrino tiene que ser miembro de SA?

Muchos de los primeros miembros de SA no tuvieron otra alternativa que buscar apadrinamiento en otras fraternidades de doce pasos para ser guiados en el trabajo de los pasos. Afortunadamente, hoy tenemos una gran cantidad de miembros que están cualificados para ser padrinos y que están dispuestos a apadrinar a recién llegados. Además de encontrar padrinos en los grupos locales de SA, los miembros encuentran padrinos en convenciones internacionales y regionales, en convivencias, y por teléfono. En la búsqueda de padrino, se anima a los recién llegados a buscar sobre todo a alguien que los guíe en el trabajo de los pasos desde la perspectiva de SA, y a llevar el mensaje de recuperación a otros. Por su parte, los miembros de SA que apadrinan han de estar dispuestos a inculcar a los recién llegados la importancia de estudiar la literatura de SA, porque es donde se describe qué es la sobriedad y la recuperación en SA, y la diferencia con otras fraternidades que ofrecen recuperación de la adicción sexual.

Testimonio: «No puedo hacerlo solo»

«Mis mejores ideas me trajeron a SA», esto describe muy bien mi experiencia con el apadrinamiento. Aunque a menudo lo olvido, no puedo conseguir o mantener la sobriedad por mí mismo. He oído muchas veces en la fraternidad que hay un Poder en el grupo más allá del poder de una persona. También me di cuenta de que esto sucede cuando me reúno con mi padrino. Cuando estamos juntos, sucede algo que trasciende una explicación racional. Hay un Poder que no se manifiesta cuando estoy solo.

Mi padrino me ha ayudado a ver cosas que yo nunca habría visto. Con frecuencia sus sugerencias son tan acertadas que a veces creo que puede leer mi alma. He tenido la misma experiencia con mis ahijados. Vienen con un problema o necesitan ayuda para trabajar los pasos y me encuentro diciéndoles o sugiriéndoles algo que yo nunca había oído o incluso pensado antes. Mi Poder Superior está presente en ambos casos y Él se hace cargo si yo estoy dispuesto.

Mi padrino también me ayuda a ver la insensatez de mis pensamientos cuando intento hacer las cosas solo. Parte del apadrinamiento es tener a alguien con quien compartir y contrastar estos pensamientos para evitar la falta de sano juicio. Mis mejores ideas me hicieron necesitar SA. Necesito un padrino que me ayude a permanecer en la solución. No puedo alcanzar o mantener la sobriedad y la recuperación yo solo.

Leer «El apadrinamiento» (SA, p.73).

Seguir la guía de un Poder Superior

Nos hemos dado cuenta de que el apadrinamiento tiene otro gran beneficio. Descubrimos con el tiempo que seguir la guía de un padrino, es una buena práctica para



seguir la guía de nuestro Poder Superior, especialmente para aquellos que no nos dejamos guiar con facilidad. Sabemos que este es un programa espiritual y que debemos orar pidiendo «solamente conocer la voluntad de Dios y la fortaleza para cumplirla». Pero ¿cómo vamos a saber cuál es la voluntad de Dios para con nosotros y ser capaces de cumplirla si no seguimos la guía de un padrino? ¿Cómo podemos entregar nuestra voluntad y nuestra vida al cuidado de Dios, como se sugiere en el tercer paso, si no podemos seguir la guía de alguien en la fraternidad que ha recorrido el camino antes que nosotros? Para nosotros la voluntad de Dios se manifiesta a menudo a través de lo que dicen otras personas, especialmente a través de nuestros compañeros de SA, a quienes necesitamos aprender a escuchar considerando detenidamente sus aportaciones.

También está claro por las múltiples referencias a las palabras *padrino* y *apadrinamiento* tanto en el Libro Blanco como en el Libro Grande, que el apadrinamiento se concibió originalmente como la norma y no la excepción en nuestro programa de recuperación.

Testimonio: «El apadrinamiento me ayuda a ser obediente con Dios»

Me rebelé contra la autoridad a la edad de seis años, cuando mi padre me dijo que me iba a enviar a una academia militar donde azotaban a los chicos desobedientes como yo. Le dije que si lo hacía me escaparía. Fue una experiencia tan negativa que cuando crecí, elegí una carrera que me eximía del servicio militar, aun cuando todos mis amigos estaban siendo reclutados.

Mientras tanto pensé que tenía una forma mejor de tratar con las figuras de autoridad: podía usar mi inteligencia para adquirir gran parte de sus conocimientos y ganarme su respeto para relacionarme

con ellos como un igual y no como un subordinado.

Esta estrategia funcionó bien en la universidad y en la escuela de posgrado, donde los profesores me pedían que los apoyase con sus proyectos en lugar de criticar mi trabajo considerándolo inferior al suyo. Más tarde me di cuenta de que esta estrategia funcionaba con los terapeutas que asumían que yo simplemente necesitaba recordatorios, aliento y apoyo en vez de confrontación, intervención y una negativa por su parte a seguir cooperando con mi pretendida voluntad de crecer.

Ahora en recuperación tengo la oportunidad de afrontar este problema al trabajar con un padrino y apadrinar a otros. Estoy convencido de que algunos nunca tuvimos padrino porque, como yo, nos rebelábamos ante la autoridad.

A menos que mi padrino me pida hacer algo irrazonable, vergonzoso, humillante, ilegal, deshonesto o dañino para mí o para otros, creo que debo seguir su guía como un medio de cultivar la obediencia hacia Dios. Si la vida de mi padrino necesita cambios, es responsabilidad de su Poder Superior y su padrino, no mía. Yo solo tengo que hacer mi propio inventario y someterme con humildad a alguien con mayor conocimiento de cómo funciona el programa de SA del que yo tengo. A veces me enfado y me resiento, incluso tengo rencor porque no puedo reclamar a una *instancia superior* a través de algún procedimiento de presentación de quejas. Pero cuando rindo la ira y el resentimiento, a veces hasta mil veces antes de conseguirlo, recupero mi serenidad y me propongo aprender lo que mi Poder Superior me puede enseñar a través de las difíciles tareas que me asigna mi padrino.



Los doce pasos de Sexólicos Anónimos

1. Admitimos que éramos impotentes ante la lujuria, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.
2. Llegamos a creer que un Poder Superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio.
3. Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, *como nosotros lo concebimos*.
4. Sin miedo, hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos.
5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos.
6. Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter.
7. Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos.
8. Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos.
9. Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros.
10. Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente.
11. Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, *como nosotros lo concebimos*, pidiéndole solamente que nos permitiese conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla.
12. Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los sexólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos.

Los doce pasos y las doce tradiciones han sido adaptados con permiso de Alcoholics Anonymous World Services, Inc. (AAWS). El permiso para adaptar y reimprimir los doce pasos y las doce tradiciones no significa que AAWS haya aprobado el contenido de esta publicación, ni que AAWS esté de acuerdo con las opiniones aquí expresadas. AA es solo un programa de recuperación del alcoholismo. El uso de los doce pasos y las doce tradiciones en relación con programas que siguen el modelo de AA, pero que abordan otros problemas, o en cualquier otro contexto ajeno a AA, no implica lo contrario.

Las doce tradiciones de Sexólicos Anónimos

1. Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de SA.
2. Para el propósito de nuestro grupo solo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que servidores confianza. No gobiernan.
3. El único requisito para ser miembro de SA es el deseo de liberarse de la lujuria y de alcanzar la sobriedad sexual.
4. Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a SA, considerado como un todo.
5. Cada grupo tiene un objetivo primordial: llevar el mensaje al sexólico que aún está sufriendo.
6. Un grupo de SA nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de SA a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.
7. Todo grupo de SA debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera.
8. SA nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especiales.
9. SA, como tal, nunca debe ser organizada; pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.
10. SA no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente, su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.
11. Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine.
12. El anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.



Alcohólicos Anónimos, en cuyos principios de recuperación se basa la fraternidad de Sexólicos Anónimos, ha publicado un folleto completo sobre el apadrinamiento que ha resultado ser de gran valor para muchos en SA. Este folleto es muy recomendable para los miembros y los grupos.

Adaptación de SA ©1982, 1984, 1989, 2001 SA Literature. Reimpreso con permiso de SA Literature.

Los textos de *Sexólicos Anónimos* se citan utilizando las iniciales SA y el número de página.

Copyright 1982, 1984, 1989, 2001 de SA Literature. Con permiso de SA Literature.

Este folleto incluye material adaptado de un artículo sobre el apadrinamiento publicado por la revista *Essay* en marzo de 1994.

*Yo soy responsable.
Cuando cualquiera, dondequiera,
busque o pida ayuda,
quiero que la mano amiga de Sexólicos Anónimos
siempre esté ahí.
Y por esto: yo soy responsable.*

SA ESPAÑA

Tel.: 635 191 298 – 608 843 810

E-mail: contacto@sexolicosanonimos.org

Página web: www.sexolicosanonimos.org

SA INTERNACIONAL

P.O. BOX 3563

Brentwood, TN 37024-3565

EE.UU.

Tel.: +1 615-370-6062

E-mail: saico@sa.org

Página web: www.sa.org



El logotipo es marca registrada de Sexaholics Anonymous
Copyright ©2012 Sexaholics Anonymous, Inc
Todos los derechos reservados
Título original: *SA Sponsorship*
Traducción al español: agosto 2024
Reimpreso con permiso del autor